206

A LA H. JOSEFA GONZÁLEZ CORTÉS

Segovia, 12 abril 1901

MF II 67. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida

Repercuten vivamente en su corazón los sufrimientos y enfermedades de todas las Hermanas. E insiste incansablemente en que se pongan los remedios convenientes para una pronta recuperación. Junto a la constante solicitud por la salud corporal, expresa el gran deseo de que "Jesús haya resucitado en el corazón", para ser, en la correspondencia al amor que Él nos comunica, verdaderas Hijas de Jesús.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija Josefa González: Ante todo, doy gracias a Dios por su mejoría, pues pasé muy malos ratos, con mucha intranquilidad, hasta que al día siguiente, o sea, ayer, recibí la carta de la M. Luisa[1], y con su misma firma de Vd. Siempre que llamaban, pensaba si sería un parte de ésa. Así que pasé todo el día y la noche, siempre pensando cómo estaría mi hija Josefa; pero, gracias a Dios, ya quedé más tranquila con la carta de ayer. Ahora le pido, por amor de Dios, que se cuide Vd.; sujétese al plan que le mande el médico, y haya todo lo que él le diga, y aliméntese Vd. todo lo que pueda; y no nos descuidemos, pues esto se va repitiendo mucho, y cada vez irá perdiendo las fuerzas; y si no procura recuperarlas por medio del alimento y demás, tendremos cualquier día un terrible desenlace que no quiero pensar.

Le agradezco mucho las felicitaciones por San José y Pascua de Resurrección. También le felicito las Pascuas y que Jesús haya resucitado en su corazón, comunicándole una chispa de su sagrado fuego, para que, amándole mucho, sea Vd. una verdadera Hija de Jesús (como lo desea), muy fiel observante de las santas Reglas y que se haga cada día más santa; y, trabajando mucho por la gloria de Dios y salvación de las almas, tenga, después de esta vida, una gloria muy grande.

Está bien lo que dice de la solicitud. Dios quiera que sea la contestación muy favorable, como así lo pedimos. Que San José les mueva los corazones y nos ayuden.

Mucho me alegro de que la Virgen de los Dolores haya estrenado el manto y demás y que tanto haya gustado. Sea Dios bendito y sea para su mayor gloria todo.

También me alegro de que hayan puesto tan bonita la capilla; y a Perico, Dios se lo premiará por pintar las columnas.

Recibí la tarjeta del nuevo capellán[2]. Dios le haga un santo y fiel ministro suyo, muy celoso de la gloria de Dios y salvación de las almas, y que nos ayude con algo para la iglesia, pues, según dice Vd., bien puede hacerlo.

Está bien que hayan compuesto el tejado y canal.

---

[1] María Luisa Vázquez Gómez (cf. cta.53 nt.7)

[2] José Urruzola se hizo cargo de la capellanía del colegio de Tolosa a partir de abril de 1901, sustituyendo en la misma a Baldomero Saizar (cf. C FI 41,90; DT 8 p.157 y 160; DT 10 p.18; RH b p.143)

Su capellanía en dicho colegio se extiende de 1901 a 1912, fecha en que debió retirarse por trastornos de salud (cf. DT 13 p.67). Se conservan de él tres cartas dirigidas a la M. Fundadora (cf. CSc 16,1-3).

Agradezco mucho las felicitaciones de las Hermanas y siento que sigan delicadas las HH. Gertrudis[3] y Ramona[4]; lo mismo que tengan que trabajar tanto las de la huerta. ¡Pobrecitas! A ver si algún día se puede remediar todo; que se cuiden todas para que no se pongan enfermas.

En una de las suya decía Vd. que iban a ésa las francesas[5] y que las Claras[6] ponían enseñanza. Dios sea bendito por todo, y Él no nos abandonará.

Adiós, hija mía; reciba cariñosos recuerdos de las MM. Ángela y Joaquina (que sintieron mucho su enfermedad y pidieron mucho por Vd.) y de las Hermanas todas de ésta; dándoselos a la M. Luisa y esas Hermanas, a D.ª Josefa, PP. Vicario y Román y demás, y Vd. sabe cuánto la ama su madre, que la quiere muy santa y las bendice, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

[3] Gertrudis García Febrero (cf. cta.4 nt.3)
[4] Ramona Zugasti Urretavizcaya (cf. cta.70 nt.2)
[5] Se refiere a las Religiosas de la Sagrada Familia de Burdeos, que fundarían, efectivamente, en Tolosa el año 1903.
[6] Nombre popular con el que se conocía en Tolosa el convento de las Monjas Clarisas